

Familias en contextos vulnerables: transformaciones, continuidades y dilemas

(Coordinadores)

Mónica Patricia Toledo González

Eduardo Abedel Galindo Meneses

Raúl Jiménez Guillén

Universidad
Autónoma
de Tlaxcala



Primera edición: 2021
La presente obra se dictamino con
el sistema de evaluación doble ciego por pares

© **Universidad Autónoma de Tlaxcala**
Av. Universidad No. 1, Col. Loma Xicohténcatl
C.P. 90062, Tlaxcala, México
www.uatx.mx

ISBN: 978-607-545-048-3
Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

GRATUITO

Familias en contextos vulnerables:
transformaciones, continuidades y dilemas



(Coordinadores)

Mónica Patricia Toledo González

Eduardo Abedel Galindo Meneses

Raúl Jiménez Guillén

| | |
|---|------------------|
| Desde los márgenes. Experiencias sobre la presencia paterna en el parto Karina Xóchitl Atayde Manríquez Angélica Rodríguez Abad | 220 |
| Familias, salud mental y procesos de acompañamiento | Quinta parte 233 |
| El acompañamiento psicosocial a indígenas embarazadas y sus familias en los hospitales públicos del Área Metropolitana de Guadalajara Yazbeth Pulido Hernández | 234 |
| Apoyo social en mujeres víctimas de violencia de género en la pareja en el Estado de Jalisco Angélica Guadalupe Salazar Martínez Lidia Karina Macias-Esparza Esteban Laso Ortiz Eduardo Hernández González Yazbeth Pulido Hernández | 248 |
| Cultura, identidad y mitos familiares en la terapia de familias paceñas Bismarck Pinto Tapia | 263 |
| Percepción de la crianza y nivel de riesgo de consumo de sustancias en adolescentes Diana Araceli Mondragón Calvillo Hans Oudhof van Barneveld Erika Robles Estrada Norma Ivonne González Arratia López Fuentes Aída Mercado Maya | 279 |
| Percepción de estereotipos de género transmitidos a adolescentes mediante la crianza paterna Larissa Lira Ochoa Hans Oudhof Van Barneveld Norma Ivonne González Arratia López Fuentes Erika Robles Estrada Brenda Rodríguez Aguilar | 292 |
| Notas sobre las autoras y los autores | 304 |

Percepción de la crianza y nivel de riesgo de consumo de sustancias en adolescentes

Perception of childrearing and risk level of substance consumption in adolescents

Diana Araceli Mondragón Calvillo

Hans Oudhof van Barneveld

Erika Robles Estrada

Norma Ivonne González Arratia López Fuentes

Aída Mercado Maya

Universidad Autónoma del Estado de México

Resumen

Se planteó como objetivo principal analizar la relación entre la percepción de la crianza y el consumo de drogas en adolescentes en situación de riesgo. Se trabajó con una muestra no probabilística intencional de 88 adolescentes del municipio de Metepec, Estado de México, que acudieron a un Centro de Atención Primaria a las Adicciones. Se aplicaron dos instrumentos (ASSIST y Escala de Percepción de la Crianza) y se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para explorar la relación entre las variables. Se obtuvo una asociación entre la percepción de la crianza materna y paterna y el uso del cannabis, alucinógenos y cristal. Se concluye que el proceso de socialización juega un papel en el consumo de drogas.

Palabras clave: percepción de la crianza, adolescentes, consumo de sustancias, familia.



Abstract

The main objective of the study was analyzing the relation between the perception of childrearing and drug consumption in adolescents in a risk situation. The sample was of a non-probabilistic type and consisted of 80 adolescents from the municipality of Metepec who assisted to a Primary Attention Centre for Addictions. The ASSIST and the Scale of Rearing Perception were administered, and Pearson's correlation coefficient was used for exploring the relation between the variables. An association between the perception of maternal and paternal rearing and the use of cannabis, hallucinogens and crystal was obtained. It is concluded that the socialization process plays a role in drug consumption.

Key words: perception of childrearing, adolescents, substance consumption, family.

Introducción

La adolescencia suele ser una etapa de relevancia en la vida de cualquier persona por las diversas características propias de dicho periodo y que al mismo tiempo resulta significativa. De acuerdo Papalia et al. (2012) es un periodo que comprende entre los 11 y 19 o 20 años; asimismo, indican que se trata de la transición del desarrollo entre la infancia y la adultez que implica cambios físicos, cognitivos y psicosociales importantes. Durante ésta se adquiere una serie de significados que ayudan en la construcción de su identidad, mismos que se transmiten y obtienen a través de la socialización.

Este proceso, de acuerdo con Musitu y Cava (2001), es el resultado de la interacción que se da entre el individuo y la sociedad y mediante el cual se aprenden normas, roles, costumbres, valores, creencias y pautas de comportamiento apropiadas para la sociedad a la que se pertenece. Entran en juego las relaciones entre el individuo, la familia y la sociedad. Se trata de un proceso interactivo a través del cual se transmiten contenidos culturales que se incorporan en forma de conductas y creencias a la personalidad de los seres humanos (Gracia et al., 2007; Villegas et al., 2014).

Por otra parte, debe distinguirse entre la socialización primaria y la socialización secundaria; la primaria se centra casi exclusivamente en el ámbito familiar, la secundaria se ocupa de la adquisición de conocimientos y competencias más especializadas; en la cual la escuela, el grupo de pares y otras instituciones juegan un papel cada vez más importante (Oudhof y Robles, 2014).

Como se ha hecho mención, la familia tiene dentro de sus diversas funciones el fungir como agente en este proceso, de tal manera que es el vínculo principal entre el individuo y la sociedad. Es en ella donde el niño va adquiriendo conductas y normas para su desenvolvimiento fuera de este círculo primario y para la formación de la personalidad.

Desde la teoría del interaccionismo simbólico ésta es definida como una unidad de personalidades en interacción que crean sus propios símbolos y significados (Musitu y Cava, 2001). Asimismo, desde esta perspectiva la socialización hace referencia al proceso de cambio que una persona experimenta como resultado de las influencias sociales (Iturrieta, 2001).

En este orden de ideas, como parte de la socialización llevada a cabo dentro de este núcleo social se encuentra la crianza, labor primordial llevada a cabo por los padres y las madres. Consta de una serie de conductas y quehaceres a través de los cuales los progenitores aspiran el desarrollo de sus hijos para que puedan adaptarse a su entorno. Para Palacios y Rodrigo (2008) es base fundamental para el desempeño de los niños e implica la satisfacción de necesidades básicas de supervivencia. Minuchin y Fischman (2001) por su parte señalan que ésta se refiere a todas aquellas formas que determinan las funciones de socialización, interacción y comunicación que se transmiten de padres a hijos dentro de una dinámica familiar.

F C D H

En cuanto al papel de los padres en el desarrollo de los hijos, Valdés (2007) señala que ésta se encuentra asociada a criterios de calidad del entorno familiar, tales como: alto interés de los padres por la sociabilidad de sus hijos, baja utilización de la disciplina punitiva, alto apoyo de la red familiar y social y alto nivel de control de la situación familiar por parte de los padres. De la misma manera, Laghi et al. (2013) exponen que la falta de sensibilidad y participación de los padres, el castigo severo e inconsistente y el monitoreo deficiente son algunos predictores sólidos de problemas emocionales y de comportamiento en niños y adolescentes.

En otro orden de ideas, cada uno de los miembros pertenecientes a este núcleo y partícipes en ella tiene sus propias interpretaciones acerca de la vida familiar. Tanto padres y madres como sus hijos e hijas cuentan con representaciones situacionales que les permiten interpretar lo que ocurre en la familia y servir de guía a su propio comportamiento, mismas que resultan en un factor que influye en la crianza (Escutia et al., 2014; Rodrigo et al., 2009).

Por lo que la percepción de la crianza es un elemento que consiste en la interpretación que tienen los hijos respecto a la interacción con sus padres; no obstante, debe tenerse en cuenta que ésta se encuentra influenciada por las prácticas culturales y la comunidad (Berger, 2016).

Una vez aclarado el papel que juega la familia dentro del desarrollo de los hijos y así como la labor de los padres en la crianza, cabe señalarse que este grupo primario puede relacionarse con la presencia de conductas de riesgo en los adolescentes, como es el consumo de drogas; comportamiento que de acuerdo con las estadísticas nacionales se encuentra a la alza entre este segmento de la población. La Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017 (Comisión Nacional Contra las Adicciones [CONADIC], 2017) expone que entre los adolescentes, el consumo aumentó entre 2011 y 2016 de 3.3% a 6.4% para cualquier droga, de 2.9% a 6.2% en drogas ilegales y de 2.4% a 5.3% en marihuana.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud [OMS] (1994) el consumo de sustancias puede definirse como la autoadministración de una sustancia psicoactiva; si bien la OMS no proporciona una definición precisa de nivel de riesgo de consumo señala que el riesgo por consumo es el patrón de consumo de sustancias que eleva el riesgo de sufrir consecuencias nocivas para el consumidor.

En cuanto a esta conducta, Becoña (2000) expone que el estudio de la ingesta de sustancias se centra en el periodo de la adolescencia, por ser la etapa en la que las personas inician de manera frecuente este comportamiento; el uso o abuso de éstas no se da de manera aislada, sino que es un elemento sumado a otras conductas o circunstancias presentes en el individuo. Por su parte Maturana (2011) menciona que no es fácil el determinar las razones por las cuales el adolescente consume drogas, tanto por la multiplicidad de las sustancias como por la heterogeneidad de los consumidores. Asimismo, existe una gran cantidad de factores individuales, micro y macrosociales asociados a este comportamiento.

F C D H

La familia es una de las variables asociadas a esta conducta mayormente estudiadas por el significado que tiene en la vida del ser humano, en su desarrollo y las diversas maneras en cómo puede influir en la conducta de las personas. En el ámbito familiar existe una multiplicidad de elementos que pueden fungir como factores de protección o de riesgo en lo referente al consumo de drogas; como lo son el nivel socioeconómico, la estructura y cohesión familiar. Dentro de estos elementos se encuentran aquellos relacionados con la crianza.

Al respecto, Becoña (2000) expone que el proceso de socialización frecuentemente está en la base del posterior consumo o no de drogas. De modo especial, el medio familiar ocupa un lugar destacado. De esta manera, los factores familiares se relacionan con los estilos parentales, el establecimiento de normas y el manejo de sanciones y la cultura en torno a las drogas (Canales et al., 2012).

Los estilos de crianza han sido los principalmente estudiados; como son las investigaciones de Martínez et al. (2013) y Prieto- Montoya et al. (2016), donde se identifica al estilo indulgente como un factor protector ante la ingesta de drogas. En lo referente a las prácticas de crianza se encuentran los estudios de Andrade et al. (2016) y Brooks- Russell et al. (2015), en las cuales se señala la influencia directa del control conductual en este comportamiento.

El interés del presente estudio se enfoca particularmente en jóvenes con consumo de al menos una sustancia. De tal manera, se planteó como objetivo principal el analizar si existe relación entre la percepción de la crianza materna y paterna y el consumo de drogas en adolescentes que acuden al Centro de Atención Primaria a las Adicciones- Metepec, Estado de México, para identificar el papel que juegan los padres en la conducta de la ingesta de sustancias en estos participantes.

Adicionalmente, se realizó una comparación por tipo de familia de los participantes. Los datos recopilados podrían tener utilidad para la elaboración de programas de intervención y de prevención en este centro de atención, involucrando a la familia, y contribuir a implementar estos mismos en otros municipios aledaños.

Por otra parte, los resultados permiten identificar aquellas tareas dentro de la crianza que resultan favorables como factores de protección ante este comportamiento y que a su vez proporcionan habilidades que favorecen un desarrollo saludable; esto a partir de la percepción que los adolescentes tienen sobre las actividades llevadas a cabo por las madres y los padres de las familias de estos participantes. De esta manera se puede instar a los progenitores a llevar de una manera correcta y frecuente dichas acciones y buscar con ello el coadyuvar en la rehabilitación.

1. Método

La investigación es de tipo correlacional, llevada a cabo con un total de 88 adolescentes residentes de Metepec y municipios aledaños entre las edades de 13 a 17 años, todos ellos estudiantes, con una media de edad de 16.5 años; el 79.5% de ellos hombres y el 20.5% mujeres. Estos jóvenes fueron referidos a la institución por diversos medios: 54.5% escuela, 22.7% padres u otro familiar, 14.8% fiscalía o ministerio público, 6.8% centro de salud y 1.1% voluntad propia. Asimismo, el 56.8% proviene de una familia biparental y el 43.2% de un hogar monoparental. El 77.3% reportó la participación de ambos progenitores en su crianza, el 19.3% sólo de la madre y el 3.4% únicamente el padre. En promedio cuentan con 2 hermanos y viven en la misma casa entre 2 y 6 personas con un promedio de 4.5 personas por hogar.

La muestra se obtuvo de manera no probabilística intencional. Los criterios de inclusión fueron los siguientes: tener entre 12 y 17 años, contar con la autorización de los padres, encontrarse en situación de consumo en por lo menos una sustancia, asistir al Centro de Atención Primaria a las Adicciones, cabe señalarse que además del municipio de Metepec se atienden otros diez (San Mateo Atenco, Ixtapan de la Sal, Tonatico, Villa Guerrero, Coatepec Harinas, Texcaltitlán, Almoloya de Alquisiras, Ocuilán, Malinalco y Zumpahuacán); compartir el mismo techo por lo menos con uno de los progenitores, así como que uno o ambos fueran partícipes en su crianza.

La recolección de los datos se realizó a través de la aplicación de dos instrumentos; el primero de ellos la Escala para Medir la Percepción de la Crianza Parental en Jóvenes Estudiantes Mexicanos de Rodríguez et al. (2011). Consta de 32 reactivos que evalúan tres factores: interés en las actividades de los hijos (16 reactivos), apoyo hacia el hijo (6 reactivos) y orientación a los hijos (10 reactivos); con opciones de respuesta en escala tipo Likert que van de nunca (1) a siempre (5). Se reporta un Alfa de Cronbach de 0.91 y cuenta con el 41% de la varianza total explicada.

F C D H

El *Alcohol, Smoking, and Substance Involvement Screening Test* (ASSIST) fue desarrollado por la Organización Mundial de la Salud y ha sido validado en población mexicana por Tiburcio et al. (2016), así como en población adolescente por Linage y Lucio (2013).

El instrumento indica la puntuación de riesgo para cada sustancia que el usuario informa haber consumido.; consta de ocho preguntas, se concentra en el consumo de los últimos tres meses (P1- a lo largo de la vida; P2- uso de sustancias en los últimos tres meses); P3- fuerte deseo o ansias de consumir; P4- problemas de salud, sociales, legales o económicos asociados con el uso; P5- dejar de hacer lo que habitualmente se espera de uno; P6- muestras de preocupación de personas cercanas al usuario respecto de su uso de sustancias; P7- intentos para poner fin al uso de las sustancias; y P8- uso de droga por vía inyectada a lo largo de la vida. El coeficiente de fiabilidad para la prueba global (P1-P8) fue 0.87.

2. Desarrollo

En cuanto al procedimiento, se aplicaron los instrumentos a lo largo del periodo que abarca desde marzo hasta septiembre de 2019; se realizó de manera grupal entre 3 a 5 jóvenes o de manera individual dentro de las instalaciones del Centro de Atención Primaria a las Adicciones- Metepec, Estado de México, con autorización previa de las autoridades de dicha institución.

Se entregó a los participantes un consentimiento informado donde se especificaban los objetivos a alcanzar, mismo que debía de firmar por lo menos uno de sus padres, así como ellos mismos, dando su aprobación para participar. Asimismo, se hizo hincapié en la privacidad de la información proporcionada, así como el uso exclusivo para fines de investigación.

F C D H

Para el análisis de datos se utilizó la estadística descriptiva (medias, desviación estándar y porcentajes), así como el coeficiente de correlación de Pearson para evaluar la asociación entre las variables. Para obtener cada uno de ellos se hizo uso del programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 23.0, posteriormente se realizó la interpretación correspondiente de los resultados.

3. Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos al analizar cada una de las variables. Primeramente se muestran los datos estadísticos de frecuencia de la percepción de la crianza materna y paterna, así como el nivel de consumo de sustancias. Posteriormente se muestran las correlaciones entre ellas, así como la comparación por tipo de familia. No obstante, es preciso hacer mención que la disparidad entre el número de hombres y mujeres de la muestra no permitió realizar una comparación por sexo.

En la tabla 1 se hallan los datos descriptivos de los factores pertenecientes a la percepción de la crianza tanto materna como paterna. Para cada uno de los progenitores las medias oscilan entre el puntaje de 3 y 4, es decir, entre las opciones de respuesta a veces y frecuentemente.

Cabe señalar que se observan puntuaciones ligeramente superiores en la crianza materna; asimismo, el factor de orientación al hijo resulta donde menor diferencia existe entre las puntuaciones de los progenitores.

Tabla 1. Datos descriptivos de la percepción de la crianza

| Factor del instrumento | Media | DS |
|---|-------|-----|
| Interés en las actividades de los hijos (madre) | 3.82 | .74 |
| Apoyo hacia el hijo (madre) | 3.84 | .74 |
| Orientación al hijo (madre) | 3.82 | .79 |
| Interés en las actividades de los hijos (padre) | 3.51 | .90 |
| Apoyo hacia el hijo (padre) | 3.61 | .94 |
| Orientación al hijo (padre) | 3.64 | .93 |

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 2 se muestran los porcentajes del nivel de riesgo de los participantes, se observa que en las sustancias en las cuales se presenta un mayor porcentaje de consumo: alcohol (94.3%), tabaco (79.5%) y cannabis (68.2%), la mayoría de los adolescentes se encuentra con prevalencia en un riesgo moderado, mientras que para el resto de las drogas tienden a ubicarse en un nivel bajo.

Tabla 2. Frecuencia de nivel de riesgo por droga

F C D H

| Droga | Nivel de riesgo | | |
|-----------------|-----------------|--------------|----------|
| | Bajo (%) | Moderado (%) | Alto (%) |
| Tabaco | 31.8 | 65.9 | 2.3 |
| Alcohol | 33 | 60.2 | 6.8 |
| Cannabis | 36.4 | 53.4 | 10.2 |
| Cocaína | 86.4 | 13.6 | 0 |
| Anfetaminas | 90.9 | 6.8 | 2.3 |
| Inhalantes | 86.4 | 13.6 | 0 |
| Sedantes | 88.6 | 11.4 | 0 |
| Alucinógenos | 85.2 | 12.5 | 2.3 |
| Opiáceos | 98.9 | 1.1 | 0 |
| Otros (cristal) | 84.1 | 10.2 | 5.7 |

Fuente: Elaboración propia

Se observan en la tabla 3 las correlaciones entre la percepción de la crianza materna y las distintas sustancias. Se encontraron relaciones estadísticamente significativas negativas bajas en el caso del interés en las actividades de lo hijos con el cannabis ($r = -.229$, $p = .035$) e inhalantes ($r = -.223$, $p = .041$) y moderadas con el cristal ($r = -.401$, $p = .000$); el apoyo a los hijos se asocia con estas mismas sustancias y se agregan los alucinógenos ($r = -.240$, $p = .027$) y finalmente la orientación al hijo con las últimas dos drogas.

Tabla 3. Correlación de Pearson entre el consumo de drogas y la percepción de la crianza materna

| Droga | Interés en las actividades | Apoyo hacia el hijo | Orientación al hijo |
|-----------------|----------------------------|---------------------|---------------------|
| Tabaco | -.195 | -.171 | -.200 |
| Alcohol | -.104 | -.189 | -.088 |
| Cannabis | -.229* | -.223* | -.160 |
| Cocaína | -.144 | -.175 | -.165 |
| Anfetaminas | -.030 | -.028 | -.094 |
| Inhalantes | -.223* | -.221* | -.178 |
| Sedantes | .084 | .042 | .015 |
| Alucinógenos | -.180 | -.240* | -.265* |
| Opiáceos | .198 | .157 | .137 |
| Otros (cristal) | -.401** | -.334** | -.266* |

Fuente: Elaboración propia

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

F C D H

En el caso de la crianza paterna únicamente se encontraron correlaciones significativas negativas bajas en el factor de orientación al hijo con alucinógenos ($r = -.344$, $p = .004$) y con la cocaína ($r = -.273$, $p = .022$).

Tabla 4. Correlación de Pearson entre el consumo de drogas de los adolescentes y la percepción de la crianza paterna

| Droga | Interés en las actividades | Apoyo hacia el hijo | Orientación al hijo |
|-----------------|----------------------------|---------------------|---------------------|
| Tabaco | -.195 | -.212 | -.182 |
| Alcohol | -.128 | -.219 | -.123 |
| Cannabis | -.153 | -.102 | -.139 |
| Cocaína | -.169 | -.224 | -.273* |
| Anfetaminas | -.068 | -.091 | -.210 |
| Inhalantes | -.103 | -.138 | -.088 |
| Sedantes | -.043 | .034 | .007 |
| Alucinógenos | -.166 | -.203 | -.344** |
| Opiáceos | .087 | .046 | .018 |
| Otros (cristal) | -.132 | -.037 | -.180 |

Fuente: Elaboración propia

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla 5 se evidencian las diferencias en cuanto al nivel de consumo entre los tipos de familia (monoparental y biparental) a las que pertenecían los adolescentes. Se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas en el caso de las sustancias de alucinógenos, con medias superiores en las familias monoparentales, misma que resulta de 1.28, es decir que se encuentra más próxima al grado moderado en aquellos hogares donde el joven vive con solo uno de sus padres, que el promedio donde habitan los dos progenitores. Asimismo, cabe señalar que no existen diferencias significativas entre estos grupos en lo que respecta a la percepción de la crianza.

Tabla 5. Comparación por tipo de familia en cuanto al nivel de riesgo de consumo

| Sustancia | t | P | Monoparental | | Biparental | |
|-----------------|--------|------|--------------|------|------------|-----|
| | | | n = 38 | | n = 50 | |
| | | | Media | DS | Media | DS |
| Tabaco | 1.362 | .177 | 1.78 | .52 | 1.64 | .48 |
| Alcohol | 1.435 | .156 | 1.84 | .63 | 1.66 | .51 |
| Cannabis | 1.996 | .050 | 1.89 | .68 | 1.62 | .56 |
| Cocaína | 1.686 | .097 | 1.21 | .41 | 1.08 | .27 |
| Anfetaminas | 1.439 | .155 | 1.18 | .45 | 1.06 | .31 |
| Inhalantes | -.753 | .454 | 1.10 | .31 | 1.16 | .37 |
| Sedantes | -.918 | .361 | 1.07 | .27 | 1.14 | .35 |
| Alucinógenos | 2.105 | .040 | 1.28 | .56 | 1.08 | .27 |
| Opiáceos | -1.000 | .322 | 1.00 | 0.00 | 1.02 | .14 |
| Otros (cristal) | 1.086 | .281 | 1.28 | .61 | 1.16 | .46 |

Fuente: Elaboración propia

4. Discusión

Al analizar las medias arrojadas en cuanto a la variable percepción de la crianza que los participantes tienen, se observan puntajes que señalan que, de acuerdo con la perspectiva de los jóvenes, los padres llevan a cabo acciones que demuestran el interés en las actividades de los hijos, el apoyo y la orientación que les proporcionan entre “a veces” y “frecuentemente”. Estos resultados evidencian las representaciones situacionales que les permiten interpretar lo que ocurre en la familia y servir de guía a su propio comportamiento, como refieren Rodrigo et al. (2009).

Por otro lado, tanto en la niñez como en la adolescencia, se percibe generalmente a la madre de manera más involucrada que al padre en lo que respecta a los aspectos emocionales de la crianza: son vistas comprensivas, cercanas, cariñosas, controladoras e implicadas en las tareas escolares y de casa. Por su parte, los hijos informan que los padres están en mayor medida orientados a proporcionar consejos prácticos y guías de comportamiento (Rodríguez et al., 2009).

F C D H

Esto se comprueba al observar las puntuaciones obtenidas en la percepción de la crianza materna y paterna; donde la progenitora consigue puntajes más altos que el padre, pero en el factor de orientación al hijo existe una menor diferencia entre ambos.

Como se observa, estos adolescentes perciben a la madre más involucrada o participativa dentro de su educación, mientras que al padre se le destaca por su rol de consejero y guía, a partir de ello puede observarse contrastes en la manera en cómo educan a sus hijos. Estos resultados dan pauta a sugerir nuevas indagaciones donde se aborde la importancia del maternaje y paternaje en el desarrollo de los hijos, donde se profundice sobre las diferencias en cómo se ejerce la crianza y el papel que juega en la prevención de las conductas de riesgo.

Referente a los datos arrojados en cuanto a la prevalencia de consumo de los adolescentes participantes, se observa que las drogas con mayor incidencia son las legales (alcohol y tabaco), a las cuales les sigue la marihuana. Esto coincide con lo hallado en la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (CONADIC, 2017) así como la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes (CONADIC, 2014), donde el alcohol se encuentra como la principal sustancia ingerida con el 39.8% de los adolescentes, le sigue el tabaco con el 9.5%, en lo referente a las drogas ilegales la de mayor frecuencia es la marihuana con un 5.8%.

Concerniente a los resultados obtenidos en las asociaciones entre las variables, se encontró que el interés de la madre en las actividades de los hijos se relaciona negativamente con el consumo de algunas drogas como el cannabis, inhalantes y cristal. Si bien son correlaciones bajas las que se obtuvieron, este hallazgo concuerda con alcances similares en otras investigaciones como las de Andrade et al. (2016) en México y Brooks- Russell et al. (2015) en Estados Unidos, donde se deja entrever la influencia del control conductual materno, que es definido como el conocimiento que se tiene de las actividades que realizan sus hijos (Andrade et al., 2016). En este sentido, dentro de este primer factor del instrumento utilizado se encuentran ítems que se refieren al conocimiento y supervisión de las actividades de los adolescentes, como lo son “mostrar interés en lo que hago y en mis experiencias” y “estar al pendiente de las cosas que hago”.

Asimismo, el factor de apoyo, en lo que respecta a la educación de la progenitora, se encuentra asociado de manera negativa con el uso de cannabis, inhalantes, alucinógenos y cristal; situación similar con lo referido por Fuentes, et al. (2015), quienes identifican el contar con el apoyo emocional e instrumental de los padres de familia como un factor de protección ante el consumo de sustancias.

Por otra parte, en lo que respecta a la crianza paterna, ésta se asocia únicamente con las sustancias cocaína y alucinógenos en el factor de orientación al hijo, dimensión que se refiere al manejo de situaciones de adversidad y de riesgo; al cuidado de la salud de los hijos, platicar y orientar sobre enfermedades de transmisión sexual, adicciones y violencia, así como cuidar la higiene y la alimentación (Oudhof y Robles, 2014). Morell-Gomis et al. (2011) señalan que la información verbal y no verbal, así como la ayuda tangible o accesible dada por otros o inferida por su presencia, tiene efectos conductuales y emocionales beneficiosos para el receptor, como un factor de protección; ya que consideran que potencian el bienestar y la salud, y como moderador del efecto negativo, al redefinir el daño potencial del estresor y facilitar procesos de afrontamiento.

Con respecto a las correlaciones entre las variables, cabe indicar que los resultados contrastan con los hallados en la investigación de Villegas- Pantoja et al. (2014) llevada a cabo en la Ciudad de México, en el sentido de que en ésta última la crianza paterna es la que reporta mayores asociaciones con el consumo de drogas, mientras que en la presente indagación se encontró mayor asociación de la educación materna con dicho comportamiento.

De esta manera, los resultados arrojados comprueban la asociación entre la percepción de la crianza que tienen los adolescentes con el consumo de sustancias revelada en otros estudios, donde se verifica que entre mayor sea la frecuencia percibida en las actividades realizadas por los padres de los jóvenes que acuden al Centro de Atención Primaria a las Adicciones- Metepec, menor es el nivel de riesgo consumo de sustancias como el cannabis, la cocaína, los alucinógenos, los inhalantes y el cristal.

De aquí lo señalado por M. Alonso et al. (2018), quienes indican que los factores socioculturales, como la percepción positiva de la crianza parental, promueven la conductas de rechazo asertivas ante la invitación o la presión de los pares para que consuman drogas, probablemente porque en la familia la crianza de sus padres los dota de habilidades sociales, de comunicación parental, y les otorga la confianza en sí mismos que potencializa la presencia de una conducta saludable.

En el caso de aquellas sustancias con mayor consumo (alcohol y tabaco), las cuales no presentan asociaciones significativas con la percepción de la crianza, se observa que son aquellas clasificadas como drogas legales. Un argumento que podría explicar por qué no existieron correlaciones entre las variables estudiadas puede encontrarse encaminada a la actitud de los padres o el significado que tienen de éstas, donde debe tenerse en cuenta que son aceptadas socialmente y con mayor facilidad de acceso, lo que puede conllevar una mayor tolerancia hacia la ingesta de estas sustancias.

Finalmente, en lo referente a las comparaciones en el consumo de sustancias entre los adolescentes pertenecientes a familias monoparentales y biparentales se ha hallado que existen diferencias únicamente en los alucinógenos.

Estos resultados concuerdan parcialmente con los encontrados en la investigación Moreno y Palomar (2017) en Colombia, donde se encontró que el tipo de familia no evidencia diferencias significativas respecto al consumo abusivo de sustancias psicoactivas, los autores explican en este sentido que más allá de la presencia o convivencia con uno o ambos padres se suele considerar que lo que realmente incide es el tiempo de dedicación de los padres hacia sus hijos.

Conclusiones

Los resultados permiten concluir que estos adolescentes que asisten al Centro de Atención Primaria a las Adicciones- Metepec, perciben que sus progenitores llevan a cabo labores dentro de su crianza de manera frecuente o a veces. No obstante, son las madres quienes llevan de manera más habitual acciones dentro de la crianza referentes al interés en sus actividades (tiempo que se les dedica, estar al pendiente de sus actividades, prestarles atención, entre otras), apoyo que les brindan (tomar en cuenta sus opiniones y respetar sus decisiones) y la orientación proporcionada (hablar sobre conductas de riesgo y solución de problemas); sin embargo, en este último se presenta una menor diferencia entre la labor de ambos progenitores.

Por otra parte, las sustancias mayormente ingeridas por parte de los participantes son: alcohol, tabaco y cannabis. Las dos primeras pertenecen a las drogas catalogadas como legales lo que conlleva una mayor accesibilidad y tolerancia social. Estas mismas presentan un mayor porcentaje de usuarios con un nivel de riesgo moderado, es decir, el consumo además de ser más frecuente entre los adolescentes también se da a un grado que indica mayor probabilidad de riesgos para el desarrollo de los participantes.

En cuanto a la crianza, existen correlaciones negativas significativas entre el consumo de sustancias como el cannabis, inhalantes, alucinógenos y cristal (todas ellas ilegales) con la percepción de la crianza materna; lo que evidencia que entre mayor frecuencia perciban los adolescentes que las madres llevan a cabo actividades en lo que respecta al interés en sus actividades, el apoyo brindado y la orientación proporcionada, menor es el consumo en estas sustancias.

En el caso de la percepción de la crianza paterna, únicamente se encontraron asociaciones negativas entre la ingesta de las drogas cocaína y alucinógenos, lo que indica que habrá un menor consumo de estas sustancias en cuanto mayor frecuencia perciba el adolescente que su progenitor lleva a cabo actividades de proporcionar orientación.

Por otro lado, estos mismos hallazgos dan pauta a plantear como sugerencias para futuras investigaciones el incluir la variable percepción de riesgo y analizar las correlaciones entre la percepción de la crianza, el nivel de riesgo de consumo y la mencionada con anterioridad.

En lo que respecta a la familia, ante los nuevos escenarios socioculturales en lo que respecta al consumo de sustancias psicoactivas (como la búsqueda de la legalización de la marihuana), así como los cambios dentro de los roles de género en la familia se da apertura para continuar el estudio del papel de las familias. Se sugiere abordar: la dinámica familiar, los roles maternos y paternos dentro de la crianza, las diferencias entre hogares dirigidos por mujeres y hombres en cuanto a la orientación y disciplina y la asociación con este comportamiento, la tolerancia en el hogar respecto al consumo de drogas y las prácticas de crianza.

Esto debido a que al recordar que es el agente principal de socialización, proceso que es la conexión con el entorno, y a través de éste se transmiten significados que les permitan a los hijos adaptarse a la sociedad en el que se encuentra inmerso este círculo social, se debe indagar el cómo esta nueva realidad se transmitirá en la educación dentro de casa para la prevención de la ingesta de drogas.

F C D H

Bibliografía

- Alonso, M. M., Guzmán, V., Armendáriz, N. A., Alonso, B. A. y Alarcón N. S. (2018). Crianza parental, sucesos de vida y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 20 (1), 1- 9.
- Andrade, P., Sánchez, C. O., Betancourt, D., Vallejo, A., Segura, H. B. y Rojas, R. M. (2016). Prácticas parentales y consumo de sustancias en adolescentes. En A. Mercado, H. Oudhof y E. Robles (coord.), *La familia mexicana contemporánea. Procesos y actores* (pp. 61- 80). Plaza y Valdés Editores.
- Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo*, 77, 25- 32.
- Berger, K. (2016). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. 9º ed. Médica Panamericana.
- Brooks- Russell, A., Conway, K., Liu, D., Xie, Y., Vullo, G., Li, K., Iannotti, R., Compton, Z. y Simons- Morton, B. (2015). Dynamic patterns of adolescent substance use: results from a nationally representative sample of high school students. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 76 (6), 962- 970.
- Canales, G. F., Díaz, T., Guidorizzi, A. C. y Arena, C. A. (2012). Consumo de drogas psicoactivas y factores de riesgo familiar en adolescentes. *Revista CUIDARTE*, 3 (1), 260- 269.
- Comisión Nacional Contra las Adicciones (2014). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014: Reporte de Drogas*. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz e Instituto Nacional de Salud Pública. http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/investigacion/ENCODE_DROGAS_2014.pdf
- Comisión Nacional Contra las Adicciones (2017). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016- 2017*. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz e Instituto Nacional de Salud Pública. <https://www.gob.mx/salud%7Cconadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758>
- Escutia, M., Robles, E., Oudhof, H., Villafaña, L. G. y Garay, J. (2014). Tareas de crianza de padres mexicanos con hijos adolescentes. *Ciencia Ergo Sum*, 21 (1), 21- 26.
- Fuentes, M.C., Alarcón, A., García, F. y Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de Psicología*, 31 (3), 1000- 1007.
- Gracia, E., García, F. y Lila, M. (2007). Socialización familiar y ajuste psicosocial: un análisis transversal desde tres disciplinas de la psicología. PUV Universidad de Valencia.
- Iturrieta, S. (2001). *Conflictos familiares ¿Cómo resolverlos?* Universidad Católica del Norte.
- Laghi, F., Baiocco, R., Lonigro, A. y Baumgartner, E. (2013). The role of parenting styles and alcohol expectancies in teen binge drinking: A preliminary investigation among Italian adolescents and their parents. *Drugs: Education Prevention and Policy*, 20 (2), 131- 141.
- Linage, M. y Lucio, M. E. (2013). Propiedades psicométricas del ASSIST en un grupo de estudiantes mexicanos. *Revista Española de Drogodependencias*, 38 (1), 37-51.

Martínez, I., Fuentes, M. C., García, F. y Madrid, I. (2013). El estilo de socialización familiar como factor de prevención o de riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles. *Revista Adicciones*, 25 (3), 225- 242.

Maturana, A. (2011). Consumo de drogas y alcohol en adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 22 (1), 98- 109.

Minuchin, S. y Fischman, H. (2001). *Técnicas de terapia familiar*. Paidós.

Morell-Gomis, R., García del Castillo, J. A., Gázquez, M. y García del Castillo- López, Á. (2011). Cuestionario para la evaluación de variables familiares relacionadas con el consumo de drogas en estudiantes universitarios. *Salud y Drogas*, 11 (2), 143- 162.

Moreno, N.D. y Palomar, J. (2017). Factores familiares y psicosociales asociados al consumo de drogas en adolescentes. *Interamerican Journal of Psychology*, 51 (2), 141- 151.

Musitu, G. y Cava, M. J. (2001). *La familia y la educación*. Octaedro.

Organización Mundial de la Salud. (1994). Glosario de términos de alcohol y drogas. Ministerio de Sanidad y Consumo. http://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf

Oudhof, H. y Robles, E. (2014). *Familia y crianza en México. Entre el cambio y la continuidad*. Ed. Fontamara.

Palacios, J. R. y Rodrigo, M. J. (2008). La familia como contexto de desarrollo humano. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (eds.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 25- 44). Alianza Editorial.

Papalia, D., Feldman D.R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. 12º ed. Mc Graw Hill.

F C D H

Prieto-Montoya, J. A., Cardona-Castañeda, L. M. y Vélez-Álvarez, C. (2016). Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 8º a 10º. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1345-1356.

Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Padrón, I. y García, M. (2009). ¿Por qué y con qué intención lo hizo? Atribuciones de los padres y adolescentes en los conflictos familiares. *Psicothema*, 21(2), 268- 273.

Rodríguez, B., Oudhof, H., González- Arratia, N. I. y Unikel, C. (2011). Desarrollo de una escala para medir la percepción de la crianza parental en jóvenes estudiantes mexicanos. *Pensamiento Psicológico*, 9(17), 9- 20.

Rodríguez, M.A., Del Barrio, M.V. y Carrasco, M.A. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. *Escritos de Psicología*, 2(2), 10- 18.

Tiburcio, M., Rosete-Mohedano, M. G., Natera G., Martínez N., Carreño S. y Pérez, D. (2016). Validez y confiabilidad de la prueba de detección de consumo de alcohol, tabaco y sustancias (ASSIST) en estudiantes universitarios. *Adicciones*, 28(1), 19- 27.

Valdés, A.A. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*. Manual Moderno.

Villegas- Pantoja, M. A., Alonso- Castillo, M.M., Alonso- Castillo B.A. y Martínez- Maldonado, R. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el consumo de drogas en adolescentes mexicanos. *Aquichan*, 14(1), 41- 52.